

## ¿Para qué querría la gente algo como Internet?

**El periodista Luis Ángel Fernández recopila sus artículos de *en.red.ando* en *Historia viva de Internet* (UOC)**



DANIEL ARJONA | Publicado el 20/03/2012

Cuando la Red echaba andar y no resultaban aún evidentes los poderosos movimientos *telúricos* que iba a provocar, Luis Ángel Fernández Hermana ya estaba allí. Empresario, periodista y fundador en el muy temprano 1996 de *En-red-ando*, una de nuestras primeras revistas electrónicas en la que, a lo largo de 8 años, publicó un editorial semanal donde reflexionaba acerca del impacto de Internet en todas las facetas de la vida, con especial atención al periodismo. Un total de 425 artículos que ahora se recogerán en tres tomos, el primero de los cuales, *Historia viva de Internet. Los años de en-red-ando (1996-1998)*, acaba de publicarlo la Universitat Oberta de Catalunya.

**Pregunta-** ¿Cómo recuerda la aparición de Internet y sus primeros pinitos enredando?

**Respuesta-** Tuve mi primer contacto con Internet cuando todavía se llamaba ArpaNet, en una visita a la Universidad Carnegie Mellon de Pittsburg. Aquel día se ponía en marcha en la Red una especie de hoja de cálculo que permitía a científicos en líneas de trabajo comunes de distintas partes de EEUU publicar, corregir, añadir, modificar y editar los textos que iban construyendo entre todos. Me quedé perplejo. Aquello ponía patas arriba el paradigma de la comunicación y, en particular, del periodismo tal y como lo habíamos conocido hasta entonces: todos podían publicar para todos y todos podían

modificar lo publicado. Cuando le pregunté al ingeniero que me mostraba esta nueva aplicación "maravillosa" (en sus propias palabras), que cuándo estaría a disposición de los ciudadanos, me miró perplejo y me dijo: "**¿Para qué querría la gente algo así?**". **Corría el año 1987. Cinco años después, en 1992, me conectaba por primera vez a Internet** en la Conferencia Mundial de Medio Ambiente y Desarrollo de Río.

**P.-** ¿Qué encontrará el lector en los artículos compilados en el libro?

**R.-** No eran artículos sólo sobre la tecnología, no habría podido hacerlo aunque quisiera porque soy uno de letras infiltrado en el campo de la ciencia y la tecnología. Pero, a fin de cuentas soy periodista y, por tanto, **lo importante para mí era "fijar" el contexto social, político, económico, cultural, científico o tecnológico que enmarcaba la evolución de la Red y de lo que hacíamos en ella.** Estos dos primeros volúmenes contienen todos los editoriales que escribí hasta 2001, desde la popularización de la web hasta el desencadenamiento de la burbuja digital. Se aprecian las fuerzas que emergieron y entraron en tensión, desde las grandes corporaciones a las organizaciones ciudadanas, procesos que nunca habíamos visto actuar de manera tan palmaria y evidente, pero al mismo tiempo todo ello revestido de esa opacidad que era todavía consustancial al mundo virtual. El tercer volumen se completará con los editoriales publicados hasta que desapareció Enredando.com, en julio de 2004.

**P.-** Releídos hoy, ¿cuán acertados/predictivos/erróneos los encuentra?

**R.- La evolución de Internet, no fue, no es y no será nunca previsible.** Estamos hablando de una maquinaria forjada por cientos de millones de personas. Si ya es difícil saber con antelación cómo puede evolucionar una ciudad, la cosa se complica hasta extremos imposibles de imaginar cuando nos referimos a la "urbe virtual". Los editoriales eran casi una crónica de guerra a pie de trinchera, al principio, y un testimonio activo de los cambios que nosotros mismos propiciábamos al actuar en la Red y desarrollar sistemas de generación y gestión de información y conocimiento en red. En 1999 pusimos en marcha la primera red social moderna de Internet, *en.medi@*, que nos sirvió de base para diseñar y gestionar otras redes de este tipo. A través de los editoriales tratábamos de entender lo que estábamos haciendo, por tanto, en muchos casos había aciertos que incluso leídos hoy sorprende que todavía nos falte camino por recorrer para encontrarlos e incorporarlos. En otros casos, lo que se trasluce en el reverso de la moneda es la enorme profundidad y voracidad del agujero negro digital, la cantidad de iniciativas engendradas por tantos sueños, visiones, inteligencia y talento, que simplemente se desvanecieron en la inmensidad del ciberespacio. Y sigue ocurriendo.

**P.-** Internet fue un gigantesco elefante en la cacharrería del periodismo tradicional. Finalmente, ¿será su verdugo o su salvador?

**R.- Si nos preguntamos si Internet será verdugo o salvador del periodismo, estamos eludiendo la responsabilidad que nos corresponde,** tanto a periodistas como a las empresas periodísticas, en todo lo que les está sucediendo desde que Internet expandió no sólo las fronteras de la información, sino sobre todo de la intervención de

cientos de millones de personas en este proceso. La visión gremialista pesó mucho (“nosotros somos los que realmente sabemos hacerlo”) en un momento en el que se necesitaba otro tipo de mirada y desde otra perspectiva. Las consecuencias las estamos viendo casi a diario. No sé cuál es el estado actual de la cacharrería, pero el ruido de los destrozos sigue siendo infernal.

**P.-** ¿Las redes sociales están canibalizando Internet?

**R.-** Las redes sociales son Internet. Como las comunidades virtuales, los foros, los centros de aprendizaje online, los sistemas y servicios de ocio y turismo, las librerías online o los diferentes sistemas para apuntar a lugares y cosas que otros asumen como fiables a pesar de las escasas razones que sustentan dicho razonamiento. **Este mejunje diverso y variopinto forma parte de la complejidad de la red, de su musculatura y sistema nervioso.** Ha sido así, lo es ahora y podría decirse sin temor a equivocarnos mucho que lo será en el futuro próximo. Nosotros somos los generadores de lo banal, del ruido, del espejismo, de la información significativa, de la comunicación imprescindible, del conocimiento en red. Nosotros somos los que tenemos que aprender a lidiar con lo que hacemos, a discriminar, a calificar, a escoger, a sintetizar, a forjarnos una visión del mundo que nos ha tocado vivir. Y lo vamos a tener que hacer en red.

**P.-** ¿Y se atreve a atisbar el futuro a medio y largo plazo de la Red?

**R.-** No, no tiene mayor interés y además es imposible. La Red, casi desde sus comienzos, ha venido doblando su población aproximadamente cada año. ¿Cómo se puede predecir lo que va a suceder en un lugar así? Hace un par de años éramos 1.000 millones de conectados directamente a la red según la UIT, **ahora somos más de 3.000 corriendo aceleradamente hacia los 4.000 millones.** ¿Predecir? Es absurdo. Imagínese predecir lo que puede suceder en una ciudad que cada año dobla su población. No hay mejor receta para la guerra. Y, sin embargo, ahí estamos en Internet, incluso combatiendo activamente las guerras.